

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, López, Bailly-Ballière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

La Cámara popular de Bélgica ha perdido algunos días discutiendo y aprobando a paso de carga una reforma electoral, que es el engendro más acabado de tiranía que ha salido hasta ahora de cabezas liberales. Entre sus disposiciones, cuéntase una, según la cual el Gobierno o sus delegados, revestidos de un poder discrecional, perseguirán a los que cometen cualquier fraude en las elecciones, y fraude en las elecciones belgas será en lo sucesivo ofrecer un simple vaso de cerveza o un cigarro a un elector. Y no se crea que, exageramos: la Cámara ha prohibido los almuerzos y comidas electorales, los regalos y toda clase de gastos con los electores. Esta prohibición es de inmensa trascendencia en todos los países, y especialmente en Bélgica. Equivale a borrar de una plumada de las listas a todos o la mayor parte de los electores de las poblaciones rurales, a los cuales se les imposibilita de emitir su voto. Porque prescindiendo de la parte ridícula, que no es la menor por cierto, de esta disposición como hemos indicado, impide que los candidatos proporcionen a los electores medios de trasladarse de sus pueblos a la cabeza de distrito donde está la mesa electoral.

Tiende, pues, esta prohibición al mismo fin que se proponían los liberales belgas al querer privar del voto a cuantos no supiesen leer ni escribir: es decir, a excluir de las elecciones a los moradores de los pueblos rurales, únicos verdaderamente libres porque no pertenecen a sociedades secretas. Esto nos recuerda un incidente ocurrido en la Cámara belga el 21 de Julio durante la discusión de la misma ley, y que merece ser conocido, porque ha servido para poner de manifiesto una vez más el género de libertad que disfrutaban y proporcionaban los liberales.

Habiendo dicho el diputado Coomans que conocía pocos electores campesinos afiliados en sociedades juramentadas, cuyos individuos se hubiesen obligado a votar si era preciso contra el dictamen de su conciencia, interrumpió al orador el Sr. Goblet, alto dignatario masónico, negó que existiesen esas sociedades, expuso que su adversario no conocía las logias, y protestó, por último, contra las palabras pronunciadas por Coomans.

Esta protesta ha dado lugar a que se publicaran dos curiosos documentos masónicos que dejan mal parada la veracidad de Goblet, y que revelan la tiranía en que han sumido a Bélgica las sociedades secretas. Nuestros lectores nos dispensarán que no los insertemos por su mucha extensión, necesitando como necesitamos de las columnas del periódico para otras cosas que más nos interesan.

Las oficinas de la *Unión Católica*, periódico católico que se publica en Turin, han sido atacadas por las autoridades, en nombre, por supuesto de la libertad o del Estatuto, que igual tiene. Su delito no es otro que defender la Religión católica y proponer a Pío IX consueles y recursos en sus grandes aflicciones y necesidades, y aunque para hacerlo le dan derecho las leyes fundamentales del Piemonte, sabido es que allí van leyes de quienes ministros liberales. En cambio los *libre pensadores*, secta incompatible con el Estatuto, el cual manifiestamente infringen todos los días, gozan en aquel país regenerado de libertad absoluta para minar los cimientos de la sociedad. Nada más natural: lo uno es consecuencia de lo otro, y ambas cosas constituyen el sistema constante del liberalismo.

Después del tiempo que cuentan los robos de territorio llevados a cabo por Víctor Manuel a Reyes legítimos y al Soberano Pontífice, y a pesar del reconocimiento que de ellos acaba de hacer el Gobierno de la Reina católica de las Españas, resulta que los Piamonteses tienen que permanecer trabado en mano en defensa de su presa. Cinismo político es necesario para continuarse llamando dueño de un territorio para cuya posesión tiene que desplegar el Gobierno del Piemonte verdadero lujó de tiranía y de crueldad. El prefecto de la Tierra de Labor acaba de publicar un bando, según el cual nadie, sea hombre o mujer, puede salir al campo sin un pase, en que se exprese con escrupulosa exactitud las señas del portador. Esto no basta, sin embargo, para la seguridad del individuo que abandona su casa a ciertas horas de la noche, o lleve consigo un poco más de tabaco o de vino que el necesario para el día. Ni aun para los perros rige en Italia el Estatuto, y los animales se ven reducidos a vivir en poblado, desde que su permanencia en el campo ha sido considerada como un atentado al orden público por el prefecto de la Tierra de Labor. Si habrá ido a refugiarse en aquellos animales el sentido moral que echamos

de menos hace tiempo en tantos y tantos personajes políticos?

Circula de algunos días a esta parte en periódicos extranjeros la noticia de la reunión de un Concilio ecuménico en Roma para resolver algunas cuestiones de disciplina eclesiástica. Mal efecto han debido producir a los revolucionarios estos rumores que se apresura a desmentir el periódico oficial del Piemonte. Por ahora no tenemos datos para juzgar acerca de la certeza o falsedad de esta noticia, pero en vista de la cruda guerra que se hace a la Iglesia por el liberalismo, no nos extrañaría que el inmortel Pío IX, de cuyo glorioso pontificado se digna el Señor valerse para tantas cosas grandes, acabase sus días después de haber acabado con la secta liberal en un Concilio ecuménico.

Muévenos a abrigar esta esperanza el ver que todo cuanto se relaciona con Nuestro amadísimo y venerable Pontífice, tiene algo de extraordinario y verdaderamente providencial. Hoy Pío IX, en medio de las nuevas amarguras que le proporciona la ingratitude de hijos suyos predilectos, disfruta en Castelfandolfo de completa salud, y todos los días se dedica con actividad y constancia al cuidado de sus hijos. Últimamente ha decretado la canonización de la bienaventurada Germana Cousin, humilde pastora de Pibere, en la diócesis de Tolosa de Francia. Preciso es confesar que el Padre Santo tiene en la mansión de la gloria poderosos auxiliares. Comenzando por Nuestra Señora y acabando por la beata Germana, hay allí una falange de intercesores a por Pío IX, de quien Dios se ha valido para enaltecerlos en la tierra, que no extrañamos esa seguridad que manifiesta con frecuencia nuestro venerable Pontífice de presenciar al cabo el triunfo de la Iglesia y la confusión de sus enemigos.

Excusado es decir que con motivo de las escursiones que Pío IX hace diariamente a los alrededores de su actual residencia, recibe de continuo muestras entusiastas del verdadero amor de sus fieles súbditos. En Albano, donde estuvo el 2 de Julio, un grupo de niños iba esparciendo flores delante de Su Santidad, y la multitud agradecida aclamaba con delirio a su augusto huésped como Pontífice y Rey.

Este es el recibimiento que el verdadero pueblo hace siempre a los Reyes que cuidan de las necesidades de sus súbditos, y oyen las reverentes súplicas que les dirigen. Ese entusiasmo rara vez consiguen producirlo Monarcas liberales; los aplausos que obtienen, son por lo general los aplausos del partido dominante, o lo que es lo mismo, los aplausos oficiales. ¡Oh! si los Reyes gustasen alguna vez de esas ovaciones, no sacrificarían con tanta facilidad los deseos del pueblo en aras de un despotismo que una fracción insignificante del país pone a su lado con el nombre de ministro responsable.

TELEGRAMAS.

LIVERPOOL, 30. A la fecha de las últimas comunicaciones, el *Great Eastern* había sumergido ya el cable eléctrico en una distancia de 200 millas.

PARIS, 31. Parece que ha surgido un accidente, pues han cesado bruscamente las comunicaciones con el vapor.

MARSELLA, 30. En el segundo escrutinio que ha tenido lugar ayer y hoy, han triunfado en las elecciones municipales los candidatos de la oposición.

PARIS, 31. Las noticias de Nueva-York del 22, dicen que el Congreso de representantes de la Carolina del Sur está convocado para el día 6 de Noviembre.

En la Cámara circula una representación pidiendo se abra una información sobre las aseveraciones contenidas en las cartas del conde general federal a su Gobierno, acusando además a dicho funcionario de intrigas secretas para anexionar al Canadá a los Estados Unidos.

El territorio de Tejas continúa infestado por numerosas bandas de guerrilleros.

En las elecciones de Richmond ha salido victorioso el partido separatista.

El cambio del oro está a 142.

FLORENCIA, 31. Los periódicos semi-oficiales se ocupan con calor de la cuestión de las negociaciones con la corte romana, oponiendo la mayor parte a que vuelvan a entablarse. A pesar de esta oposición, se cree generalmente que, poco después de la formación del nuevo Gabinete, el Rey Víctor Manuel enviará a Roma un hombre de Estado para arreglar las cuestiones que han quedado pendientes y sin solución definitiva.

PARIS, 31. Gaceta de fundamento las aseveraciones de varios periódicos extranjeros que han dicho que M. de Sarrigues no volvería a Roma. Dicho señor volverá a su embajada en los primeros días de Octubre.

VALENCIA (Isla de), 30. Se ha reparado ya el accidente que ocurrió en el cable submarino. Se hacen por el perfeccionamiento las comunicaciones telegráficas.

ANCONA, (sin fecha.)

Del 29 al 30 han sido atacados 56 individuos del cólera, de los cuales han muerto 26.

LISBOA, 31. La Reina ha dado a luz una infanta. Madre é hija siguen bien.

RIO JANEIRO, 9. La flota brasileña ha destruido en el Panamá a la flota del Paraguay: cuatro vapores y seis baterías han sido tomadas y echadas a pique. El almirante del Paraguay ha sido muerto.

VIENA, 1.º El Emperador ha hecho un viaje a Ischl, en cuyo punto ha dado un decreto imperial concediendo una amnistía completa para todos los delitos de la prensa, y en su virtud han quedado anuladas todas las condenas y todos los procedimientos que se seguían en la actualidad.

PARIS, 1.º En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 67-70; y el 1/2 a 97.

LONDRES, 1.º Los consolidados ingleses quedaban de 94 1/4 a 94 3/8, 1865.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1865.

EXPOSICION QUE DIRIGE EL EXCMO. S. ILMO. SEÑOR OBISPO DE ASTORIA A S. M. LA REINA.

EL SEÑOR: Obispo de Astoria.

El anciano y enfermo Obispo de Astoria se ve en la sensible necesidad de elevar con el más profundo respeto su débil voz al Trono de V. M. acerca de un asunto tan trascendental y del mayor interés: asunto que afecta al honor de la nación española, al respeto debido a la Silla Apostólica y a las creencias religiosas de todos los súbditos de V. M., salvas pocas excepciones de algunos que, olvidados de las tradiciones de sus mayores, se afiliaron en la filosofía del siglo para defender el derecho moderno de las nacionalidades, mudar las dinastías y subvertir el orden religioso y político.

Hallándose el que suscribe en la villa de Verin, provincia y diócesis de Orense, tomamos las aguas minerales que le prescribieron los médicos como medio necesario para corregir una dolencia que contrajo con los ejercicios penosos de la santa pastoral visita que acaba de girar los arceprezados de las dos Cabrerías de su diócesis, ha leído con dolor en la prensa periódica que se trata de adoptar por el Gobierno de V. M. las medidas oportunas para el reconocimiento del reino de Italia. Semillante medida no puede menos de contristar el corazón del exponente, de todos los Obispos y de los verdaderos católicos, viendo frustradas las esperanzas que habían concebido de vuestros sabios consejeros a favor de la Santa Sede.

El reino de Italia no tiene derecho a subsistir. Se ha formado de gran parte de los Estados Pontificios y de otras provincias arrebatadas a la dominación de sus legítimos Soberanos, por medio de la violencia, del fraude y de la traición más inaudita. ¡Y ha de reconocer la inculta nación española, que siempre se ha distinguido por su hidalguía y por sus sentimientos nobles, generosos y justos, el reino de las usurpaciones, particularmente de las que dicen relación al Patrimonio de San Pedro y al dominio temporal del Pontificado!

Este sería un borron que oscurecería las glorias de la nación, en otro tiempo tan temida, y que se denominaba con razón y justicia la *Señora de las naciones y la protectora de la Santa Iglesia*, cuya fe sacrosanta conservó pura y sin mezcla de error, propagándola al mismo tiempo en las regiones más apartadas del globo. El reconocimiento del reino de Italia haría apurar las heces del cáliz de la amargura al Vicario de Jesucristo, al bondadoso Pío IX, que, perseguido de los iníquos y abandonado de todos, levanta sus ojos y su puro corazón al cielo implorando misericordia, y tienden sus manos trémulas hacia los Reyes Católicos demandando protección contra los enemigos de la Iglesia que se han coaligado contra el mismo Jesucristo y contra su Ungido.

¿Cuál sería, pues, la aflicción y amargura del Soberano Pontífice al ver que la Reina de las Españas, católica Isabel, y la hija primogénita de la Iglesia reconocía el reino de Italia, anatematizado por el mismo Padre común de nuestra fe? No sabría volver del asombro que le habría causado este acto de una Reina tan adicta al Jefe supremo de la Religión y tan decidida a sostener los derechos y prerogativas de la Silla Apostólica, misión altísima de los Monarcas católicos y especialmente de vuestra majestad, que tan dignamente se honra con tan glorioso dictado que la han transmitido sus excelso progenitores.

V. M. conoce también que la Divina Providencia la ha elevado al sío de San Fernando, no solamente para mantener el orden civil y proporcionar a sus subordinados la paz y los intereses materiales, sino principalmente para defender la Iglesia, conservar en toda su pureza la fe y proteger al Vicario de Jesucristo, reprimiendo con mano fuerte a los discolos y a los herejes, que procuran impedirle el ejercicio libre de su divina misión y destruir su principado político, para que, arrojado de la Ciudad Eterna, se vea prófugo y venga a ser el objeto del ludibrio y mofa de sus adversarios, aniquilado, si dable fuera, el edificio levantado sobre la roca inamovible por el mismo Hijo de Dios.

Tan sagrados deberes no podrá V. M. llevarlos a debido efecto reconociendo el reino de Italia, porque envalentados sus factores con el primer reconocimiento, proseguirían en su errada senda y pondrían en juego cuantos medios estuviesen a su alcance hasta apoderarse de Roma, que es su sueño dorado, prometiéndose un segundo reconocimiento de los hechos consumados. Estos gravísimos inconvenientes los puede evitar V. M., en el débil sentir del que firma, con aquellas breves palabras del imperial Pío IX: *non possumus*. «Como católica, como Reina de las Españas, y como protectora de la santa Iglesia, no podemos reconocer el reino de Italia; no podemos abandonar al piadoso y afligido Pontífice en su aislamiento; no podemos legitimar directa ni indirectamente el despojo de la Cátedra de San Pedro.»

Esta sola voz de V. M. dejaría atónitos a los protectores del reino italiano, y detendría el carro de la revolución, cuyos corifeos son fuertes con los débiles y débiles con los fuertes. Entonces el Rey de Reyes y el Señor de los señores derramaría sobre V. M., sobre su sabio Gobierno y sobre la nación entera todo género de bendiciones, y perpetuaría el Trono de vuestra majestad en su Real descendencia hasta la más remota posteridad.

La salud débil del que tiene la honra de exponer no le permite extenderse en más profundas consideraciones, dilucidadas ya con irresistible elocuencia por sus hermanos los Obispos españoles, con los que se una enteramente acorde: consideraciones que no se ocultan a la alta penetración de V. M., y que la harán retraer del reconocimiento hasta tanto que el Romano Pontífice se sirva prestar su consentimiento.

Así lo suplica el firmante, que dirige fervorosas plegarias al Cielo para que el Padre de las misericordias se digné conservar la interesante vida de V. M., de su augusto esposo, del excelso Príncipe de Asturias, y toda la Real familia. Verin, 27 de Julio de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., FERNANDO, Obispo de Astoria.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A S. M. SOBRE EL RECONOCIMIENTO DEL LLAMADO REINO DE ITALIA.

VILLAFRANCA DE LOS BARROS, 25 de Julio de 1865.—A. L. R. P. de V. M.—Diego Hidalgo de Solís.—José Durán Morales.—Fernando Marcos Solar.—Fernando Jaramena.—José García y Ramos.—Cristóbal Jaramena.—Francisco Baeza y Brito.—Juan Gutiérrez Lara.—Gracia Roca Aceo.—Felipe de Solís y Carrasco.—Federico Cabeza de Vaca y Laguna.—Pedro Arenas, Párroco.—José María Perito.—José Maestre.—Antonio Maestre.—Federico Maestre.—Rafael Baldivia.—Santos María Soler, Párroco.—Buenaventura González y Falcon, Presbítero.—Pedro Canales, Presbítero.—Juan González y Falcon.—Manuel Hernández Prieto, Párroco.—José Baldivia, Párroco.—El marques de Fuente Santa.—Mateo Cabeza de Vaca y Brito.—Gerónimo Domínguez.—Rafael Plasencia Henao.—Francisco Mirut y Risco.—Manuel del Solar y Ortiz, Presbítero.—Policarpo Ortiz, Presbítero.—José Ceballos y Rica.—Francisco Ceballos y Rica.—Alejandro Solar y Ortiz.—Luis Solar y Ortiz.—José Sánchez Granados, licenciado en farmacia.—Juan González Mora.—Alvaro Jaramena.—Mateo Jaramena.—Manuel Santiago, Párroco.—Cristóbal Molana.—José Díaz.—Manuel Gordillo.—Pedro Gordillo.—Antonio Domínguez.—José Maestre y Sánchez.—Miguel Berjano, tonsurado.—Diego Cuella y Suero, tonsurado.—Tomás Blanco, tonsurado.—Juan Arenas.—Joaquín Arenas.

BALLO, 23 de Julio de 1865.—Señora A. L. R. P. de V. M.—Juan Elías, Párroco.—Mariano Sánchez, maestro de primeras letras.—Gregorio Bello, alcalde.—Alejandro Lancela, regidor.—Manuel Anaya, teniente alcalde.—Agustín Anaya, regidor.—Pedro Anaya.—Manuel Fanlo.—Santiago Fernandez.—Jorge Samper.—Gregorio Buesa.—Mariano Fernandez.—Miguel Fernandez.—Antonio Samper.—Bis Buesa.—Jorge Lain.—Simón Jaca.—Raimundo Lain.—Antonio Acuña, por sí, y por Nicolás Acuña y Ramona Solana.—Mariano Acuña.—Pablo Jaca.—Angel Grafiella.—Vicente Estallo.—Fermín Lancela.—Por Valentin Perez y Antonia Gaís, Mariano Sanchez.—Mariano Grafiella.—Miguel Lera.—Antonio Lera.—Benito Lain.—Baltasar Buesa.—Benito Bretos.—Luis Gil.—Mariano Ara.—Manuel Lancela.—Anselmo Lopez.—Manuel Palacio, a ruego de María Bello.—Juana Samper.—Teodora Samper.—Isa-

bel Samper.—Tomas Elías.—Tomas Arbués.—María Sánchez.—Ursula Ignaci.—Bernarda Solana.—Librada Brey.—Francisca Galindo.—Francisca Abadía.—Tomas Lancela.—María Grafiella.—Manuela Moreno.—Manuela Jordan.—Rudesinda Solana.—Camila Anaya.—María Jaca.—Isabel Perez.—Agustín Fernandez.—Francisco Lopez.—Ramon Perez.—Joaquín Viñas.—Aniceto Lopez, a ruego de Alberto Nobes.—Tomas Primicia.—Sebastián Bisús.—Pascual Campo.—Alejandra Bisús.—Tomas Jaca.—Cipriano Jimenez.—Dionisia Gimenez.—Francisca Barba.—Antonio Fanlo.—Calixto Fanlo.—Vicente Castillo.—Matea Castillo.—María Solana.—Teodora Escobar.—Juan Fanlo.—Cipriano Escobar.—Mariano Escobar.—Jorge Samper y Jimenez.—Ramon Labarta.—Teresa Perez.—Manuela Perez.—Victoria Abadía.—Vicenta Bretos.—Engracia Bandrés.—Paula Benedé.—Angela Bello.—Bernardina Areas.—Matea Lopez.—María Palacio.—Domingo Benedé.—Bernardina Benedé.—Pedro Bisús.—Martín Aranas.—Felipe Bizarra.—José Buesa.—Eduardo Lozano.—Antonio Campo.—Josefa Fernandez.—Constancia Lafuente, maestra.—María Juana Lalana.

LAINES.—Pío Campo, Cura, por sí y por los demás de esta feligresía.

ANÉS.—Gerónimo Clemente, Cura.—Ramon Aragüés.—Martín Alegre, maestro de primeras letras.—Joaquín Borges.—Sebastián Asisa, por María Pardo.—Alborta Ibarbia.—Margarita Ibarbia.—María Larraz.—Blas Labarta.—Vicenta Aisa.—Mónica Clemente.—María Clemente.—Teresa Aisa.—Justa Labarra.—Juana Borges.—Sebastián Aisa.—Por María Aragüés, Catalina Lara.—Vicenta Aragüés.—Juana Borges.—Bartolomé Martín Alegre.—Prudencio Ubieta, por María Borges.—Engracia Lohera.—Engracia Jaca.—Dionisia Jaca.—Bárbara Labarra.—Teresa Clito.—Blas Labarra.—Benita Labarra.—Martín Alegre.—Por Vicenta Aragüés.—Petra Grafiella.—Blas Labarra.—Ramon Arto.—Lorenzo Labal.—Miguel Jaca.—Ramon Arto.—Miguel Ibarbia.—Domingo Jaca.—Por Manuel Diesta, Martín Alegre.—Por Ramon Jaca, Martín Alegre.—Joaquín Jimenez.—Por Jorja Jimenez, firma Joaquín Jimenez.—Por Manuela Clemente, Gerónimo Clemente.

ARBUÉS.—Pablo Delio, Cura.—Antonio Carrejas, Diácono.—Domingo Jimenez, Cédigo.—Pedro Lain.—Domingo Jimenez.—Antonio Llido.—Pedro Lain.—Benito Jimenez.—José Lain.—Fermín Jara.—Antonio Lain.—Isidoro Jimenez.—Ambrosio Miguel Jimenez, regidor.—José Anaya.—Ambrosio Calvo.—Ramon Garós.—Manuel Anaya.—Francisco Osan, teniente alcalde.—Por José Galindo.—Por Ramon Garós.—Por Manuel Anaya.—Por Ambrosio Anaya.—Pascual Callao.—Vicente Anaya.—Joaquín Viñ y Galindo.—Domingo Orós.—Juan Ramon Orós.—Jorge Orós.—Valero Anaya.—Venancio Beltrán.—Pablo Loró.—Matias Jimenez.—Rafael Loró.—Ramon Laviera.—Sebastián Jimenez.—Por Blas Galindo, Ramon Galindo.—Matias Anaya.—Simeon Garós.—Ramon Lain.—Gregorio Garós.—Francisco Lain.—José Rabal.—Francisco Garós.

ALASTURY.—Manuel Ara, Cura.—Domingo Clemente.—Manuel Clemente.—José Garós.—Antonio Olivan.—Francisco Fatás.—José Clemente.—Felipe Clemente, y firmó por Francisco Aragüés.—José Sarasa.—Antonio Barba.—Juan Ramon Benedé.—Rafael Beter.—Clemente Lain.—Benito Barba.—José Barba.—Mariano Benedé.—José Callao.—Miguel Samitier.—Babil Samitier.—José Sarasa.—José Palacio y Andres Jimenez, que no saben escribir.

ORENSE, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Sebastián Roberto Noroa, párroco.—Manuel Gil Araujo, Párroco.—José Rodríguez y Rodríguez, Párroco.—José María Enriquez Feijó, Párroco.—Fr. Benito González Araujo, Presbítero.—Fr. Rosendo Alvarez, Presbítero.—Simón González, Presbítero.—Lorenzo Pereira, Presbítero.—Fr. Manuel Barros, Presbítero.—Dámaso Gomez, Julian Chayan.—José María Fernandez.—Claudio Carballido.—Ignacio Anta.—Antonio María Blanco.—Juan María Gomez.—Ramon Vazquez.—José María Fernandez, Diácono.—Fr. Martín Lopez, Presbítero.—José Fernandez, Presbítero.—José Fernandez Rio.—Máximo Santiago, Presbítero.—José Sanchez Nolo.—Juan Vicente Rodriguez, Sub-diácono.—Juan Gonzalez Alvarez de Santa Cruz.—Mateo Lopez.—Juan Gonzalez.—Por Julián Sanchez.—Pedro Dieguez.—Juan Serrano, por sí y por Ignacio Rodriguez.—Antonio Pazos.—Antonio Blanco.—Salvador Conde.—José Rodriguez.—José Amorin.—Pedro Sanchez Itodo.—Pedro Sanjurjo.—Gabriel Perez.—Leandro Santos.—Antonio Martinez y Frutos.—Venancia Temes de la Iglesia.—José María Lopez.—Juan Estéban de Temes.—Doctor, Venancio Moreno Pablos.—Amalia de Moreno.—Rita Moreno Perez.—Ignacio María Moreno Perez.—Teresa Salcedo.—Gabriela Seño de García.—Joaquina Gomez de García.—Eufemia de la Puente.—Antonio Gonzalez de Varela.—Manuela Varela.—María Josefa Varela.—Juana Calvete de Cardenal.—Ramona de la Puente.—Mauricio Fernandez Cardenal, capitán retirado.—Andrés Fernandez.—Josefa Cid.—Antonio Barrios Menendez, Diácono.—Florentina Carballido.—Ramon Carballido.—Concepción Carballido.—Ramon Rodriguez.—Manuel Bodo Sanchez.—José Rodriguez.—Mencel Casar Losada.—Andrés Nuñez.—Camila Diaz.—Benita Alen.—Francisco de las Cuevas.—Rufino Casanova.—Ramon Francisco Armada.—Isidro Hernandez.—Felisindo Otero.—Evaristo Hernandez.—Luisa Villarrino.—Joaquín Hernandez.—Juan Hernandez.—Pedro Pato.—Isabel Diaz Lloves.—Francisco Garrido, Presbítero.—Guernardo Hernandez.—Cándida Majín.—Victoria na Blanco.—Mercedes Blanco.—Angel María Villarrino.—Manuel María Vispo.—Antonio Acevedo.—José Rodriguez.—

Valentín de Novoa.—Amalia Requejo.—Juana Parada.—María Ana Novoa.—María Teresa Novoa.—José Bando Sánchez.—José Justo Sousa, párroco de la Graba.—Cárlos Justo y Alvarez.—José Antonio Gran de, cáduque.

NAVARETE, día de Santiago, patron de las Españas, de 1865.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Pascual Fernández, párroco.—Andrés Navajas, beneficiado.—Valentin Viñegra, beneficiado.—Leandro Bureba, beneficiado.—Antonio González, Presbítero, organista.—Venancio Santaballa, Coadjutor.—Roman Lozano.—Gregorio Fernández Medrano, propietario.—Inocencio Muro, propietario.—Gabriel Izquierdo.—Pedro Muro.—Joaquín Muro.—Santiago Azafra.—Angel Solís.—Francisco Borja Blanco.—Martín Soto.—Por orden de mi padre, José Policarpo Bañares, ordenado de menores, Policarpo Bañares.—Prudencio Lereña.—José María Lereña.—Tomás Santaolalla.—Francisco Medrano.—Andrés Javier de la Plaza.—Julian Fernández, estudiante.—Angel Mendoza.

CALANDA 24 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Pascual Sanz, Presbítero.—Pablo Navarro.—Lorenzo Herrera, Diácono.—Salvador Emperador, Presbítero.—Elias Gasque.—Eusebio Manero, Presbítero.—Pascual Sesen, párroco.—Eduardo Gasque, beneficiado.—Felipe Deler, Presbítero.—Constantino Sanz, Presbítero beneficiado.—Manuel Raimundo Roco.—Manuel García.—Agustín Manero.—Manuel Ginés.—Meliton Pastor.—Vicente Celma.—Miguel Ginés.—Pedro Sauras.—Isidoro Sauras.—Pascual González y Soro.—Hermenegildo Soro.—Antonio Sanz y Tabuena.—Gregorio Maperio.—Miguel Minguez.—José Quiro Magrato.—Por Antonio Serrano, Manuel Ferrer.—Manuel Diego.—Manuel Bernad.—Vicente Saura.—Tomás Marco.—Miguel Ballesterio.—Ramon Azuilar.—Tomás Portolós.—Gerónimo Clarante.—Manuel Herrera.—Mannel Salvador.—Joaquín Ginés.—Marcelino Ginés.—Justo Ginés.—Joaquín Sanz González.—Benito Moliner.—Mariche Lalloz.—Vicente Sanz Moliner.—Melchor Casales.—Feliciano Lahoz.—Martín Lahoz.—Mariano Tostala.—Miguel Oche.—Tomás Oche.—Pascual Frasco.—Fulgencio Herrera.—Pascual Ruiz.—Francisco Campos.—Constanzo Labarcs.—Justo Leal.—Joaquín Sanz y Agua.—Mariano Balseguer.—Manuel Balseguer.—Mariano Monero.—José Perez.—Antonio Ibañez.—Pascual Leal.—Valero Monero.

El reconocimiento

Consumiéndose al fin la enorme injusticia, para detener la cual millares de voces católicas se alzarán en vano.

Hechos que Pío IX con infalible acento califica de latrocinio y sacrilegio, acaban de ser reconocidos por el Gobierno de la única nación exclusivamente católica que ha quedado ya en la tierra.

España está de luto; nuestro corazón sobre-cogido de dolor.

Recibamos tan triste nueva como los cristianos deben recibir las grandes calamidades; como reciben el cólera morbo, el hambre, las guerras; con humilde y contrito corazón. Es una prueba que Dios nos envía, un azote que se levanta en castigo de nuestras culpas.

Lo merecamos: nuestra conciencia individual así nos lo dice, y la conciencia pública lo está afirmando. La mancha que en esta tierra primera iniquidad que se ha perpetrado, ni ha sido tampoco el primer amago de la divina justicia que hemos desatendido. Sin apartar los ojos de Italia, sin olvidarnos por un momento siquiera del atribulado Pío IX, Europa entera, los católicos de todo el mundo tienen entre sí terribles faltas que expiar. En pleno siglo XIX hemos dejado que la revolución conquiste reinos extraños, si no con la bárbara grandeza de Attila, con la astucia infernal de Maquiavelo; hemos aceptado el principio de no intervención, cuando este sistema podía perjudicar a la causa del derecho y de la Iglesia, y hemos dejado intervenir a Inglaterra y Francia, cuando la intervención redundaba en provecho exclusivo de los enemigos del Papa; el Rey Francisco II hizo su llamamiento a las naciones, y fue desoído; el Vicario de Jesucristo apeló también a los Gobiernos europeos, y quedó desamparado. El abismo llama al abismo, la iniquidad a la iniquidad.

Ni los Gobiernos católicos, ni aquellos que hacen gala de sostener los principios de orden, han hecho lo que debían; ni los católicos como particulares, salvo honrosísimas excepciones que sólo Dios puede apreciar, hemos cumido nuestro deber en tan críticas y solemnes circunstancias. Ponga cada cual la mano en su pecho, y deje hablar a su propia conciencia. ¡Dichoso él si ésta le dicta que ha orado bastante, que ha socorrido con larga mano a su Padre, que no ha cedido a respetos humanos, que en circunstancias extraordinarias no ha titubeado ante sacrificios extraordinarios! ¡Dichoso él! Pero mucho reclamamos que algunos que se llaman buenos tengan que acusarse a sí propios de su silencio ante la garrulería revolucionaria, de su contempción con la impudencia, de su miedo y cobardía ante la audacia matonesca de los enemigos de la Santa Sede.

Sea lo que fuere de lo pasado, que no podemos recordar con libertad en momentos en que la prensa religiosa está sufriendo verdadera persecución, tenemos que limitarnos hoy a vagas y ligeras indicaciones acerca de nuestra conducta futura.

El decreto que publicamos ayer es un verdadero castigo para la nación, y todo castigo que viene de lo alto es lección que se digna darnos la Divina Providencia para lo porvenir. Aprendamos pues; y no sea al menos perdida para los hombres de buena voluntad la voz de nuestro Soberano Maestro.

El Gobierno español, el ministerio constitucionalmente responsable, es quien ha hecho el reconocimiento; deber nuestro es dejarle sólo y seguir demostrando a la faz del mundo entero

que la nación no se le asocia a un funesto y vergonzoso paso que acaba de dar. Millares de nombres recogidos en brevísimo tiempo son la prueba mas palmaria de que el atentado se ha cometido contra la voluntad del país. Pero esto no basta: es preciso aprovechar todos los medios legales, todas las formas lícitas de protestar contra el hecho consumado bajo la inmediata responsabilidad del Gobierno. Es preciso luchar en el terreno de la legalidad un día y otro día, sin acobardarnos por las derrotas. Luchando y siendo generalmente vencidos, nuestros padres acabaron por vencer a los ejércitos de Napoleón en la guerra de la Independencia. Entre dejarnos matar sin hacer nada, y combatir aunque sea para morir combatiendo, hay una gran ventaja, un gran progreso.

Debemos procurar no salirnos en un apuro siquiera del terreno de la ley, no ya solamente de la ley civil, sino de la ley moral; pero dentro de estas leyes, debemos estar siempre dispuestos a pelear.

Si nuestros adversarios las traspasan para hostilizarnos, de ellos será quizá la victoria material; de nosotros el triunfo. Cada ilegalidad suya es una herida que nosotros los hacemos.

El paso que acaba de dar el Gobierno es quizá el reactivo que la España católica necesita para salir de su apatía, para mostrarse tal cual es, y confundir, con sólo mostrarse, a la insignificante minoría que durante el letargo de la nación la ha tenido avasallada.

Tenemos ya una bandera católica, que seguir, bandera que es ley para todos los hijos de la Iglesia y que además ha sido reconocida, y sancionada por España: esta bandera es el *Syllabus*, que encierra las proposiciones condenadas por Su Santidad y que todos los Obispos de la Cristiandad han condenado asimismo con maravillosa unanimidad, sin la menor protesta. Ya saben los católicos lo que esto significa.

Detestar los errores condenados en ese inmortale documento, que ha de regenerar tarde o temprano las sociedades civiles; sostener la afirmación opuesta a todas esas negaciones, hé aquí nuestro deber, hé aquí un punto en el cual no puede haber divergencia de opiniones entre los verdaderos católicos.

Conculcando los principios sentados en el *Syllabus*, se ha verificado en España el reconocimiento, y hé aquí la razón por qué nosotros volvemos los ojos hacia ese cuerpo de doctrina, considerándolo como area de salvación. Todos los que estén fuera de ella, perecen en el diluvio del error.

Tenemos, pues, una bandera; tenemos más; tenemos un código de infalible doctrina, y de esta doctrina rectamente interpretada por los maestros que Dios ha puesto en su Iglesia para enseñarnos, han de salir las reglas seguras de nuestra conducta.

No confundir nunca la Religión con lo que es meramente política; pero no dejar que nuestros adversarios usen política a lo que entraña una cuestión religiosa.

Mostrarnos siempre respetuosos y sumisos a la autoridad temporal; pero obedecer a Dios antes que a los hombres, y perder mil vidas antes que desobedecer a Dios por obedecer a los hombres.

Ser prudentes en las obras que emprendamos; pero no confundir jamás el egoísmo con la prudencia.

Considerarnos siempre como nación católica; pero no olvidar nunca que en esta nación los sentimientos católicos son frecuentemente ultrajados por audaces minorías.

Hé aquí las reglas generales de nuestra conducta. A ellas debemos atenernos en casos concretos y especiales.

En la actualidad, consideramos precisa la protesta continua y constante, aunque siempre en forma legal, contra el reconocimiento que acaba de hacer el Gobierno.

Se protesta legalmente; dando muestras públicas de adhesión a la Santa Sede;

Socorriendo a Pío IX en sus cada vez más apremiantes necesidades;

Rehusando o renunciando empleos que comprometan a tomar parte directa en lo que el Papa ha reprobado;

Desviándonos cada vez más y siempre con inflexibilidad, de los partidos políticos que acepten el reconocimiento y no califiquen los hechos reconocidos del propio modo que la Santa Sede los ha calificado;

Y, por último, poniéndose en actitud de poder luchar, si necesario fuese, en todos los terrenos legales, incluso el de las elecciones.

Para poder luchar en las elecciones, es menester ante todo inscribirse en las listas electorales, y comprometerse solemnemente a no votar a ningún candidato que no se coloque resueltamente bajo la bandera católica, que no acepte por completo y sin restricciones el *Syllabus* de Su Santidad.

En inscribirse en las listas electorales no se pierde nada: si parece conveniente luchar, hay posibilidad de entablar la lucha; si no se cree oportuno aceptarla, se conseguirá demostrar matemáticamente el escaso número de electores que toman parte en la contienda.

De todos modos hay que mostrarse, hay que manifestarse, hay que darse a luz para que los revolucionarios sepan que tienen que contar con nuestra resistencia. Nosotros hemos hecho con este objeto todos los esfuerzos posibles. Durante un mes hemos estado tratando a nuestros suscritores, no como tales, sino como amigos íntimos, como personas de nuestra mayor con-

fianza, a las cuales hemos exigido hasta el sacrificio de que se contentasen con recibir, no un periódico con las condiciones regulares de tal, sino un papel de propaganda, una colección de documentos de la misma índole, una lista de nombres propios. Esto sólo se hace entre hermanos, entre personas que tienen un mismo fin y que por conseguirlo están dispuestas a iguales sacrificios. La manera con que se ha recibido y comprendido nuestra idea, al paso que colma nuestro corazón de gratitud, nos hace concebir las mas lisonjeras esperanzas para lo futuro.

Nosotros, pues, les damos a todos las gracias con efusión de corazón, y creemos correspondiendo de la mejor manera a su magnanimidad anunciándoles que los católicos han dormido ya el último sueño; que mientras tantos peligros nos rodean, no nos es lícito volvernos a entregar al descanso. La prudencia, la verdadera prudencia, no los respetos mundanos, regularán en adelante nuestra actividad; pero fuera de este límite ya no habrá *pas para la mano*.

Sólo así podemos triunfar, y en caso de que Dios tenga dispuesto que seamos vencidos, sólo así pereceremos dignamente.

FRANCISCO N. VILLOBLADA.

Hemos recibido la tercera y última carta de nuestro querido amigo y compañero el señor D. Gabino Tejado, la cual no hemos podido insertar ayer, por la especial confección de nuestro número.

Desde San Juan de Luz, como observarán nuestros lectores, dice nuestro amigo lo mismo que al propio tiempo estábamos diciendo nosotros.

Hé aquí su carta:

SAN JUAN DE LUZ, 28 de Julio de 1865.

Expuestas en mis dos cartas anteriores la justicia del motivo y la oportunidad del momento en que la España católica está dando tan solemne muestra de su unanimidad, tocábame hoy, amigos míos, decir algo sobre la conveniencia de los medios, según mi humilde parecer, más adecuados para dar a esa manifestación una continuidad que aumentando su valor presente, la hiciese eficaz para lo futuro.

Pero, vista la índole de escritos que se nos ha recogido y denunciado, y comparando luego este rigor intempestivo a la calma olímpica con que el Gobierno se está paseando por en medio de esos fangales de impiedad y grosería amontonados en las columnas del periodismo liberal, siento una repugnancia invencible en someter a semejante censura mis pobres ideas, y conozco por otra parte que nos falta libertad para decir lo único que yo quiero y lo único que, a mi entender, conviene respecto del punto que debía tratar hoy.

Nos hallamos ya en una situación que todos nuestros lectores muy pronto, y contra la cual cabalmente hemos intentado tomar precauciones oportunas, cuando un día y otro hemos aconsejado a nuestros amigos que se apresurasen a organizar la resistencia contra la creciente agresión del liberalismo. Era manifiesta la insistencia sistemática con que se iba fundando un género de legalidad que nos cerrase el campo de la lucha, y hoy parece llegada la hora de querer definitivamente ahogarnos en ese círculo de hierro.

De aquí la gravedad de nuestra situación. El problema para nosotros es tan arduo, que, como quiera que se considere, su solución me entristece y aterra. Para los partidos liberales, que unánimemente reconocen y proclaman el absurdisimo y perversísimo derecho de insurrección, esa solución es cosa muy fácil, pues se reduce a una simple operación aritmética: «Tantas fuerzas tengo; tantas tiene mi adversario; puedo atacarle con probabilidades de vencerle?»—pues le ataco. ¿No puedo?—pues me aguardo para cuando pueda, y conspiro entretanto para poder atacarle cuanto antes.

Pero los católicos no podemos discurrir así; nosotros no reconocemos ni proclamamos acerca del punto que se trata otro derecho, sino el de resistir al mandato injusto; y por fiador de este derecho no podemos poner la insurrección, sino el martirio. Tenemos también, es cierto, el derecho de justa defensa contra el agresor injusto; pero Vds. como en mejor que yo las limitaciones puestas por la moral eterna, al ejercicio de este derecho, y se les alcanza mejor que a mí la inmensa dificultad de aplicarle recta y oportunamente a casos como el en que, según las señas, nos hallamos ya, ó nos vamos a hallar muy pronto.

Lo positivo para nosotros es que, teniendo necesidad de luchar, motivo justo para el combate y momento oportuno de trabajar definitivamente, nos falta, sin embargo, un campo legal donde verdaderamente se igualaran las condiciones de la lucha entre los católicos y los liberales; como quiera que la legalidad establecida y sostenida por estos, lo ha sido y sigue siéndolo, no sólo sin nosotros, sino contra nosotros. El problema que de resultados de esta situación queda planteado ante los católicos, puede formularse así: «Dada la obligación de no luchar fuera de las vías legales, y hallándonos como sitiados por una legalidad creada sin nosotros y contra nosotros, hallar el medio de poner en ejercicio todos nuestros derechos sin salirnos de la legalidad, y al mismo tiempo luchando contra ella.»

Este, repito, es el problema que tenemos delante, y que, como Vds. ven, no puede ser

más arduo. Porque, dada nuestra obligación de luchar, no podemos retraernos; y dada nuestra necesidad de mantener la lucha en un terreno ocupado por nuestros enemigos, corremos evidente riesgo de hacer sacrificios inútiles, ó de hallarnos envueltos en un torbellino de violencias que debemos evitar a toda costa.

Ya han visto Vds. lo que nos pasa con el ejercicio de nuestro derecho de petición; los medios que se ponen en juego para perturbarlo, cómo se impide la libre circulación de los periódicos por cuyo conducto se han de hacer públicas nuestras peticiones.

Esto debe servir a Vds. de regla y medida para calcular cómo se respetaría nuestro derecho electoral si quisieramos hacer uso de él. No quiero sobre este punto aventurar opinión alguna definitiva, porque veo que Vds. reservan la suya; pero debo decirles que, ó mucho me equivoco, ó a la hora y punto que los católicos resolviesen, en estas circunstancias, hacer una campaña electoral, en esa hora y en ese punto tendrían contra sí las fuerzas coaligadas de todos los partidos liberales acaudillados por el Gobierno.

Cabe que aun supuesta esta eventualidad, convenga tentar el medio legal de las elecciones, y también puede sostenerse con buenas razones la opinión contraria. En último resultado, lo que acerca de esto se resolviera ha de depender de las circunstancias existentes en el momento mismo de decidir.

Prescindiendo por ahora de estos pormenores de nuestra conducta, y dejando a ustedes que los traten y resuelvan como lo estimen oportuno, yo me limito a encarecer una sola necesidad, a saber: la de organizarse sin demora; la de dar una cohesión externa y una forma práctica a esta unión interna de voluntades y a esta conformidad íntima de ideas que han producido la manifestación unánime realizada por medio de las exposiciones.

Esta organización es muy difícil que pueda ser impedida ni perturbada por la legalidad vigente, pues en lo físicamente posible cabe el realizarla sin aparato ni estrepito de ninguna especie; y aunque la audacia liberal es muy grande, no llegará hasta invadir el hogar de nuestras casas ni secuestrar nuestras correspondencias. Si tanto osara, quiere decir que lo juntaríamos a las muchas partidas de cargo que tenemos ya anotadas, y remitiríamos el finiquito al día en que forzosamente ha de llegar la liquidación, sea en el otro mundo, sea en este.

Con esto llevo a punto en que me parece necesario atajar mi epístola, que será de seguro la última que escriba acerca del particular; porque todo lo demás que me ocurre decir, estoy cierto de que no puedo decirlo. No terminaré sin embargo antes de recomendar, no a ustedes que ciertamente no han menester de mis consejos, sino a nuestros amigos todos, un punto capitalísimo, condición esencial de todos nuestros procedimientos en las circunstancias actuales, a saber: Que cuanto digamos y obremos y pensemos y sintamos, sea *pura y exclusivamente católico*; es decir, que todo afecto político, pasado, presente ó futuro, por respetable que sea, quede por ahora archivado y fuera de juego. Teniendo, como gracias a Dios, tenemos en lo principal *cor unum et anima una*, logremos establecer en nuestros movimientos externos la misma unidad que nos distingue en el grandioso fin a que aspiramos, y, no hay que dudarlo, todo lo demás (que por importante que sea, es secundario comparado a esto) se hará por sí mismo, y de tal manera, que al verlo nos preguntáremos asombrados y gozosos unos a otros:—«¿Pero cuándo se ha hecho esto?»

Hagámonos dignos de que el brazo de Dios Todopoderoso nos sostenga, y su Providencia clementísima hará que todo cuanto de ese brazo pende, sea sólidamente edificado.

De ustedes afectísimo compañero

GABINO TEJADO.

A pesar del ridículo que ha caído sobre los periódicos liberales que se han empeñado en hacer correr noticias absurdas sobre supuestos movimientos é intenciones carlistas, sin embargo continúan propagando falsedades, y en verdad que no adivinamos el objeto. En un periódico leemos lo siguiente:

«Se nos dice que en Pamplona los neos no fijan pasquines en las esquinas; pero en cambio los encierran dentro de sobres y los desparaman por las calles. Todos estos pasquines ó proclamas concluyen con estas palabras: ¡Alerta navarros! ¡Viva la religión!»

Otro periódico dice que un personaje gran partidario de la causa carlista y agitador perpetuo, está en Madrid con siniestros fines. Por supuesto que ninguno de estos hechos deben desmentirse, porque no los creen los mismos que los propagan.

Los periódicos ministeriales y los progresistas y democráticos, que en ciertas cuestiones se presentan con una admirable uniformidad, no se cansan de inventar calumnias contra los venerables Sacerdotes que dirigen al pueblo su palabra en las predicaciones.

En Navarra dicen que algunos Sacerdotes han hecho preguntas extrañas, como la siguiente:

«¿Queréis que vuestras mujeres é hijos sean mantenidos y disfruten vosotros buena soldada?»

Y añaden que el pueblo las contestaba con

entusiasmo, y que luego se distribuían discursos de los Sres. Aparisi y Necedal. Todo esto es pura invención; es parte de un plan de todo el liberalismo.

Leemos en *La Esperanza*, y encontramos razonadas las líneas siguientes:

«En *La Epoca* de anoche leímos lo que sigue: «El Cardenal Primado ha manifestado, según parece, al ministro de Gracia y Justicia sus opiniones respecto del reconocimiento de Italia; pero sin duda no ha creído debía publicar una nueva exposición a su majestad la Reina, sobre todo después de ser ya un hecho consumado el reconocimiento.»

Si por parte de S. Emma no se desmiente el hecho, le consideraremos equivalente en el fondo a cualquiera de las exposiciones de los demas Prelados; es decir, lo mismo que la comunicación dirigida al ministro de Gracia y Justicia por el Sr. Arzobispo de Valladolid.

Con este motivo debemos añadir nos consta que el señor Arzobispo de Valencia fué uno de los primeros que representaron contra el reconocimiento del llamado *reino de Italia*, aunque todavía no tengamos ni manuscrito ni impresa, copia de su exposición.»

Desgraciadamente se desvanecen las esperanzas que otros, no nosotros, habían puesto en el actual señor ministro de Hacienda, creyendo que haría brotar fuentes de riqueza y de oro de todas las paredes de las oficinas del Estado.

Los periódicos ministeriales ya confiesan que esta es una nube que empaña el cielo de su mando, y que todas las esperanzas que se fundaban en la confianza que ellos dicen por completo restablecida con el cambio político, empiezan, si no á desvanecerse, á tardar en realizarse. Los fondos públicos no se reponen, y la deuda consolidada sigue cotizándose á precios que hace años no se habían conocido en nuestro mercado.

Por ahora lo más urgente para remediar esta necesidad y las muchas que afligen á nuestra patria, ha parecido á los hábiles ministros que sería el reconocimiento del reino de Italia.

Podrán venir sobre el país grandes calamidades, pero sin duda las pasaremos mejor por haber entrado en el concierto europeo.

Seria tarea larga tener á nuestros lectores al corriente de lo que sucede en el campo democrático. Por supuesto que no podemos hablar de ello con el pesar con que hablan los ministeriales, que dicen sentir estos disgustos, como si se tratara del peligro de una cosa provechosa para el país.

En el fondo la cuestión parece que consiste en el resello de algunos demócratas que temen que los Sres. Rivero y Figueras se han dejado resellar con una especie de resellamiento que no consiste en recibir empleos, como ordinariamente se usa.

Los periódicos del Gobierno defienden á dichos señores y hablan de sus méritos, de su gloria, de su conciencia política, de su gran elocuencia, etc., etc., en cambio los periódicos democráticos sacan á relucir algunos defectillos de los demócratas protegidos por la prensa ministerial, como por ejemplo que el señor Rivero había sido gobernador de la provincia de Valladolid en tiempo del bienio, etc.

Sea lo que fuere, dentro de poco tiempo se ha de saber si el partido se resuelve por el retraimiento ó por acudir á las urnas. Nos tiene sin cuidado.

Se anuncia que va á hacerse una reforma del impuesto de consumos, que será menos vejatorio para los pueblos que el actual. Tememos que de la reforma el mismo resultado que la del bienio.

Rectificando algunas noticias que había dado *El Diario Español* sobre la conclusión del encargo del conde de San Martino, representante del Rey de Nápoles, dice lo siguiente *La Política*:

«El viernes en la noche recibió el señor conde de San Martino la nota que *El Diario* se refiere, y el sábado á primeras horas de la mañana, hizo quitar las armas de su nación, que estaban en la puerta de su casa; sin mas que haber leído la nota en que se daban por terminadas las relaciones, á causa del reconocimiento de Víctor Manuel como Rey de Italia, el conde de San Martino mandó bajar de su puesto las referidas armas. La protesta de que habla nuestro colega la hizo el diplomático siciliano el sábado, y ese mismo día la envió al ministerio de Estado.

Es inexacto que el expresado documento se confeccionara en casa de un distinguido diplomático, porque á las pocas horas de recibida la nota del Gobierno español, el conde de San Martino la contestó. La protesta que el señor conde de San Martino ha dirigido al Gobierno de S. M. contra el reconocimiento del reino de Italia, no se publica por carecer de autorización para darla á la estampa mientras no lo disponga su Soberano, residente en Roma.

Al hablar de este hecho, dice un periódico: «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar....» ¡Oh! El lo espera como un deseo, nosotros como un temor.

El Gobierno promete que habrá libertad en las elecciones, que no tomará parte alguna ni permitirá que la tomen sus agentes en la próxima lucha electoral, que á pesar de esto dejará que sus amigos formen un comité central y otros en las provincias para trabajar por el triunfo de los candidatos ministeriales. Eres turco... es decir, eres liberal, y dudamos, por consiguiente, que nos dejes libertad. Sería cosa rara y nunca vista unas elecciones libres.

De Logroño escriben á un periódico que pueden desmentir de la manera más completa el

suelto de *La Iberia* del domingo último, en el que se dice que si SS. MM. visitan a Logroño, el duque de la Victoria se ausentará de aquella ciudad para tomar baños ó aires benéficos para su salud.

Que haga lo que le parezca, lo mismo nos dá que dé razón el duque de la Victoria á *La Correspondencia* que á *La Iberia*.

El duque de la Victoria, según dicen de Logroño, no se presta á venir á presidir el comité general progresista, para lo que ha recibido varias excitaciones.

En un periódico de noticias se lee lo que copiamos á continuación:

«Cartas que hemos recibido ayer de París aumentan nuestras dudas sobre que al cabo se verifique la anunciada entrevista de los Emperadores franceses con la Reina de España.

Por otra parte, sabemos de un modo positivo que no hay en Madrid noticia oficial alguna ni extra-oficial, de origen respetable, que dé seguridades sobre la realización de esta entrevista. Nuestros lectores recordarán que siempre que hemos hablado de la entrevista, hemos asegurado que no había datos oficiales para tenerla por segura.

Si la entrevista no se verificase, casi podríamos creer falso lo que dice la *Opinión* de Florencia que una de las cosas que se tratarán en las visitas de Zarauz y de Biarritz es el futuro matrimonio del Príncipe imperial con la Infanta Isabel. Esta noticia, cuyo fundamento se ignora, y que hace poner en duda la edad de los presuntos novios, no es nueva: fué anunciada ya por un diario de Francfort, y desde entonces ha dado vuelta á Europa.

La *Esperanza* de anoche ha sido secuestrada por el primer artículo que principia: «Parece inútil,» y concluye: «particular conveniencia.»

Y por otro artículo que comienza: «Consumatum est,» y concluye: «Escarnecernos.»

La *Esperanza* ya sabría que la libertad no se ha hecho para ella, ni para nosotros. La libertad de los liberales es para los liberales.

Personas que nos merecen gran crédito, dice anoche *La Epoca*, afirman que el Sr. Olazáguas abogará resueltamente por la continuación del retraimiento. La actitud de *La Novedades* y *La Soberanía* es de esto un síntoma elocuente.

Allá va una noticia de un periódico de idem:

«Positivamente, según lo que afirman los hombres más importantes del moderantismo, se organizará en Setiembre un gran centro electoral moderado. Los hombres de estas ideas cuentan tener la alianza de los moderados y el apoyo de la Iglesia.»

Los *Tiempos* dice que ellos no se reúnen con los enemigos.

Estos días han corrido rumores de crisis ministerial y se ha supuesto que el Sr. Barnadez de Castro se retiraría del ministerio, y que lo propio haría el Sr. Alonso Martínez. Los ministeriales lo desmienten; ignoramos si es verdad ó no, pero auguramos que si no es hoy, será mañana.

En *Las Noticias* leemos las siguientes líneas:

«Hablando de *El Derecho* del reconocimiento del reino de Italia hecho por España, dice que le considera como un hecho importante si significa que España rompe con los principios viejos y gastados, y abraza los nuevos; pero no en otro sentido.»

El diario ministerial que no ha tenido reparo en insertar una noticia en que se infiere á nuestra noble patria la injuria de suponerla capaz de apartarse de su fe y de sus gloriosas tradiciones, no tiene una palabra siquiera para rechazar esta ofensa. Por lo demás, el diario italianísimo cree, sin duda, que España sólo la componen los unionistas que van demostrando que es gente para todo.

La *Política* siente mucho, muchísimo, las denuncias que vienen sufriendo varios periódicos, y añade que el Gobierno lo siente también; pero que esta tiene el deber sagrado de amparar ciertas elevadas instituciones y defender los principios fundamentales de la sociedad. Por lo que á nosotros toca, quisiéramos que el órgano, según se dice, del señor ministro de la Gobernación, nos dijese cuáles son las altas instituciones y cuáles los principios fundamentales que hemos atacado en los dos artículos que nos han sido denunciados recientemente. Como no sean los principios fundamentales de la Unión liberal, no sabemos de qué habla el diario ministerial. Nuestros lectores de Madrid, donde circularon los números denunciados, saben que sólo habíamos de política francesa.

Prescindiendo de todo género de consideraciones, del lenguaje empleado por la prensa ministerial y de otros mil datos que nos han dado á conocer claramente hasta qué punto las exposiciones contra el reconocimiento del llamado reino de Italia han sido ó no apreciadas por el Gobierno; no obstante que su liberalismo lo haya hecho desatender esa elocuente y poderosa voz que de todas partes se alzaba protestando contra sus proyectos, si todavía quisiéramos convencernos con datos oficiales del efecto terrible que aquellas han producido en el ánimo del ministerio, bastaría observar la conducta seguida por sus dependientes.

Hasta ahora nuestros lectores tienen ya conocimiento del despotismo liberal con que el gobernador de Zamora quiso impedir que en aquella capital se firmasen exposiciones; saben

también que el heroísmo del háj llegó hasta el punto de que en su nombre se allanara la casa del señor Gobernador eclesiástico. Sus esfuerzos fueron inútiles; vino la exposición contra el reconocimiento, y vino con muchas firmas; poco importa que después se haya mandado abrir una información para averiguar no sabemos qué de coacciones: si algo resulta, no será por cierto para bien del señor gobernador civil.

Pues bien, otro señor, revestido de igual autoridad en la provincia de Gerona, viéndose sin duda la inepticia del procedimiento empleado por su compañero de Zamora, aprovechándose de la circunstancia de haberse comunicado oficialmente á los gobernadores de provincia el reconocimiento del reino consabido, quiso sin duda ganar fama de enérgico y buen liberal, y despertó en la mañana del 26 de Julio con el siguiente hostezo, que se estampó en el *Boletín oficial* de aquella fecha:

«Teniendo noticia de que en algún pueblo de esta provincia, se invita á firmar exposiciones dirigidas á S. M., en que se infieren ataques á sus régias prerrogativas, encargo á los señores alcaldes y á los dependientes de mi autoridad, que ejerzan la más activa vigilancia, á fin de que tan luego como averigüen que circula en su distrito cualquiera documento para que se firme, sin que el portador acredite haber obtenido mi autorización, recojan dichos documentos, que remitirán á este gobierno, con expresión de la persona á quien se ocuparen.

«La menor tolerancia y falta de celo en el cumplimiento de este servicio, serán severamente castigadas.

«Gerona, 26 de Julio de 1885.—El gobernador, Javier María Moner.»

Tantas reflexiones se nos ocurren á vista de este monstruoso parto del moderno Sancho, que después de todo estamos por contentarnos con lo dicho y dejar que hable por sí misma la elocuente circular. Ella nos dice lo que es la libertad dispensada por Gobiernos liberales.

Y á tales Gobiernos tales gobernadores.

Ya advertimos ayer á nuestros suscritores que no nos remitan más exposiciones, si no les diríamos, como hemos dicho antes de ahora, que no se arredrasen por eso. Hoy, por si tienen algún abuso anterior de que quejarse contra algún funcionario, sea cualquiera su categoría, nos limitamos á recordarle que el art. 3.º de la Constitución concede el derecho de petición á todos los españoles, y que con arreglo al 420 del Código penal, debe castigarse á todo aquel que sin estar legitimamente autorizado impidiese á otro con violencia hacer lo que la ley no prohíbe.

También repetimos que no encargaremos con mucho gusto de seguir en Madrid las actuaciones que sea necesario entablar contra cualquier funcionario, aunque sea gobernador y haya sido neo-católico como el Sr. D. Javier María Moner, hoy por la Unión liberal insigne gobernador de Gerona.

Verdaderamente los habitantes de Gerona empezarán ya á creer que el África empieza en los Pirineos.

RECTIFICACION.

En nuestro número 4,710, correspondiente al 28 del mes pasado, se publicó la exposición del Excmo. é Ilmo. Obispo de Guadix, cometiéndose el siguiente error de imprenta:

Donde dice: «anatemas fulminados por la Iglesia antigua y moderna,» debe decir: «anatemas fulminados por la Iglesia, antiguos y modernos.»

Debemos hacer esta rectificación, á pesar de que nuestros lectores la habrán salvado por sí, pues la calificación de *Iglesia antigua y moderna* no es propia ni canónica, y por consiguiente no pudo salir de la pluma de tan sabio y piadoso Prelado.

Suscripción para publicar en suplementos las exposiciones á S. M. sobre el reconocimiento del titulado reino de Italia (1).

Suma anterior.	1872
Un suscriptor (Azpeitia).	40
Máximo de Robles, (Madrid).	20
Manuel Ceballos, (id.).	20
Un suscriptor, (Escribana).	40
Juan Mendoza, (Madrid).	20
José Bellardo, (Santa Lucía).	40
Vicente Olaya, (Avila).	20
Cayetano Agustí, (Madrid).	20
Salvador Cremades, (Carcagente).	20
Santiago Urte, (San Sebastián).	40
Miguel López de Mendoza, (Segovia).	40
Un suscriptor de Madrid y dos de provincias.	100
Un suscriptor, (Madrid).	40
Otro id., (id.).	20
Un Sacerdote, (Jaca).	500
Bernabé Martínez, (Tarazona).	500
Un Sacerdote, (Segovia).	500
Celestino Martí, (Alicante).	26
Miguel Herrera de Tejada, (Arahal).	20
Vicente Terán, (Cullera).	20
José María Caparros, (Almansa).	20
Cecilio González, (Soto de Cameros).	20
Un suscriptor, (Barbastro).	40
Un Sacerdote de Osma.	500
Gerónimo Pastor y Manso, (Pozo ant. tiguio).	5
Jacinto Marques, (Segorbe).	20
Félix Vergara, (Puerto de Santa María).	33
Francisco Calvo García, (Móraleja).	4

(1) Véase nuestro número del 27 de Julio.

Pascual Romero, (Antequera).	20
Pedro de Alday, (Bilbao).	100
Rafael Romero, y otro católico de Segorbe.	60
José Manuel Alfocsa, (Almoradí).	20
J. A., (Tortosa).	100
Tomás Ruesga y Nicolás de Cos, (Mave).	10
Varios catedráticos de un Seminario.	200
José Ibañez, (Torrijos).	54
Anónimo.	500
Valerio Puig, (Granada).	200
Un Sacerdote de Cuenca.	160
Un suscriptor, (Madrid).	10
Saturnino López Novoa, (Huesca).	100
Antonio Puyuelo, (id.).	20
Francisco Sanz de Frutos, (Campo de Cuellar).	20
Rufino de Campos, (Orduña).	4
Gaspar Escudero, (Alba de Tormes).	53
Un suscriptor, (Tortosa).	200
Antonio García González, (La Serena).	20
Pedro Roquer, (Roda).	20
Un suscriptor, (Pamplona).	20
Pedro Luengo, (Muniesa).	21
Clemente Pujol, (Urgel).	58
Ignacio de Ormaechea, (Vitoria).	20
Casimiro Ariño, (Cádiz) (1).	90
Gavino Usallan, (Peñaranda).	8
Pedro Vazquez García, (Rios).	20
Melchor Conejo, (La Seca).	11
Joaquín M. Luna, (Teruel).	100
Eusebio de Isasi, (Amurrio).	28
Aniceto Ripa, (San Martín de Uns).	20
Modesto Caneiro, (Castro de Valdeorras).	20
José Armans, (Búrgos).	20
Benito Gil y Domingo Rico, (Búrgos).	20
José Sanz Pardo, (Caspueñas).	2
José Palleres, (Játiva).	40
Dos suscritores de Zaragoza.	40
Un Sacerdote, (Urgel).	40
Benito Sanz y Forés, (Tortosa).	100
Jacinto Peñaroya, (Tortosa).	100
Algunos suscritores de Tortosa.	26
Un suscriptor.	50
José María Bermejo, (Egea).	50
Lino Alonso Giralda, (Arroyo del Puero).	40
Anastasio Ceballos, (Arauzo de Miel).	60
Fernán Velez, (Tirgo).	20
Isidoro Barbancho, (Hinojosa).	26
Un suscriptor, (Madrid).	70
Eugenio Rebollós, (Alcantarilla).	18
Un suscriptor, (Ocaña).	20
Un suscriptor, (Madrid).	12
José Izar, (Pamplona).	50
Un suscriptor de Badajoz.	60
Unos suscritores de Zaragoza.	1200
M. O., (Arnedo).	50
Luis Badal, (Valencia).	100
José Clemente de Lecanda, (Portugalete).	50
Lorenzo Boneta, (Deva).	20
Fabian Zorita, (Leon).	20
Domingo de Sauto, (Jerez).	100
Fr. B. G. A., (Orseña).	58
Fr. M. B. G., (id.).	22
Francisco de P. Chico, (Nava del Rey).	10
Un suscriptor de León.	40
Varios suscritores de Granada.	1000
Total.	9270

ADVERTENCIAS.

1.º Como dijimos ayer, queda terminada esta suscripción, pues con lo recaudado hay más que suficiente para llenar los gastos de los suplementos. En su día publicaremos la cuenta de la inversión de esta cantidad.

2.º Como continúan los suscritores favoreciéndonos todavía con cantidades que diariamente recibimos, les hacemos presente que, contando con su beneplácito, las aplicamos desde luego á las ofrendas á Su Santidad que hemos empezado á reunir para la *Protestación* del 8 de Setiembre. Los interesados, sin embargo, pueden servirse avisarnos si otra fuese su voluntad.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente despacho: «Valladolid, 4.º de Agosto de 1885.—A las diez y quince minutos de la noche.

El presidente del Consejo de ministros al ministro de la Gobernación:

«SS. MM. y AA. acaban de entrar en esta capital victoriosos con gran entusiasmo por todas las clases de la sociedad, que aglomeradas en las calles del tránsito, vistosamente iluminadas, interrumpen la marcha del coche Real que se dirige á la catedral.»

Anteayer rubricó S. M. los decretos nombrando Embajador de España en Roma, al Sr. Isturiz; Embajador de España en París, al señor marques de Lema, Príncipe de Santa Lucía; y ministro de España en Lisboa, al Sr. D. Juan Tomás Comyn.

Anteayer se han remitido á los gobernadores los modelos para cumplimentar el decreto de 6 de Julio sobre las condiciones legales de los empleados dependientes del ministerio de la Gobernación.

Ayer á las diez de la mañana han salido de Madrid para Arévalo, el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia y de Fomento, para acompañar á S. M. la Reina hasta Zarauz.

Un diario de noticias publica los siguientes telegramas: SAN ILDEFONSO, 30.

Ayer fué recibido por S. M. el Sr. Ulloa, nombrado

(1) Este suscriptor dió 100 rs., que, rebajado la comisión y giro que cobró el comisionado de aquella ciudad, quedaron reducidos á 99 rs.

recientemente ministro plenipotenciario en Italia. Antes de marchar á Florencia ha querido despedirse de nuestra augusta Soberana, ofreciéndole sus respetos y dándole gracias por el importante cargo que se le ha confiado.

Lisboa, 31.

Esta noche saldrá para Madrid el marqués de Taglacarne.

Siendo crecidísimo el número de empleados de Ultramar que se hallan en España con Real licencia, prorrogada con infracción de las disposiciones vigentes, acaba de mandarse por Real orden de 23 del actual lo siguiente:

1.º Los funcionarios de Ultramar que se hallen disfrutando en la Península próroga extraordinaria de licencia, acreditarán haberse embarcado para sus respectivos destinos, en el término de un mes, á contar desde el día de la publicación de esta Real orden en la *Gaceta* de Madrid.

2.º Es próroga extraordinaria toda la que amplía el máximo de 18 meses para los funcionarios de Filipinas, y de un año para los de las Antillas.

3.º Por el ministerio de Ultramar se declarará cesantes á los empleados que no hubiesen acreditado su embarque en el término prescrito en el art. 1.º

Hé aquí los términos en que un órgano noticioso desmiente la noticia de haber aparecido algunas partidas armadas en la sierra de Buedia:

«Lo que ha dado origen á este rumor ha sido un despacho telegráfico de un alcalde de un pueblo de corto vecindario, que participó al gobernador de la provincia, que el comandante del puesto de la Guardia civil había oído á un paisano que había visto en la sierra de Buedia dos ó tres hombres armados que parecían sospechosos.

Desde ayer á hoy nada ha vuelto á decir el gobernador, y todo induce á creer que no ha habido ni hay tales facciosos en campaña.

Del estado demostrativo que publica ayer la *Gaceta* con la división por distritos y secciones electorales, el número de diputados que corresponde nombrar asciende al total de 352 en la forma siguiente.

En la provincia de Alava, los tres distritos de Vitoria reunidos, dos diputados.

Los ocho distritos de Albiñe reunidos, cinco diputados.

En la provincia de Alicante: los seis distritos de Alcoy reunidos, cuatro diputados, y los ocho de Alicante, cinco; total, nueve.

Los nueve distritos de Almería reunidos, siete diputados.

Los seis distritos de Avila reunidos, cuatro diputados.

En la provincia de Badajoz: los ocho distritos de la capital reunidos, cinco diputados, y los siete de Castuera, cuatro; total, nueve.

En las Baleares: los cinco distritos de Palma, seis diputados.

En Barcelona: la capital, seis; los seis distritos de Manresa, cinco, y los cinco de Vilá, cinco; total de diputados, diez y seis.

Los doce distritos de Búrgos, siete diputados.

Los trece distritos de Cáceres, siete diputados.

En Cádiz: los siete distritos de Arcos, tres diputados; la capital, dos; Jerez, uno, y los cinco distritos del Puerto de Santa María, tres; total, nueve.

En Canarias: los diez distritos de Santa Cruz de Tenerife reunidos, cinco diputados.

Los diez distritos de Castellón, seis diputados.

Los doce de Ciudad-Real reunidos, seis diputados.

En Córdoba: los siete distritos que comprende la capital, cuatro diputados, y los nueve de Montilla otros cuatro; total, ocho diputados.

La Coruña: los seis distritos que comprende la capital reunidos, seis diputados, y los ocho de Santiago, otros seis; total doce diputados.

Los ocho distritos de Cuenca, reunidos, cinco diputados.

Los seis de Gerona, reunidos, siete.

En Granada: la capital, dos; los seis distritos de Guadix, cuatro; y los seis de Motril otros cuatro; total de diputados, diez.

Los nueve distritos de Guadalajara, reunidos, cinco diputados.

Los cuatro de San Sebastián, cuatro diputados.

Los seis de Huelva, reunidos, cuatro diputados.

Los ocho distritos de Huesca, seis diputados.

En Jaén: los seis distritos de Baza, cuatro diputados, y los otros seis que comprende la capital, cuatro; total, ocho diputados.

En León: los cuatro distritos de Astorga, cuatro diputados, y los seis que comprende la capital, otros cuatro; total, ocho diputados.

Los ocho distritos de Llerida, siete diputados.

Los nueve de Logroño, cuatro diputados.

En Lugo: los seis distritos que comprende la capital, seis diputados, y los cinco de Mondoñedo, cuatro; total diez diputados.

Madrid: la capital siete y los cinco distritos de Alcalá reunidos, cuatro; total, once diputados.

Málaga: la capital dos, los cinco de Antequera cuatro, y los siete de Ronda, cuatro; total, diez diputados.

Murcia: la capital dos, Cartagena dos, Lorca uno, y los cinco distritos de Mula reunidos, cuatro; total, nueve diputados.

Orense: los seis distritos de Guinzo de Limia, cuatro, y los cinco distritos que comprende la capital, cuatro; total, ocho diputados.

Oviedo: los siete distritos que comprende la capital, seis; los ocho de Avilés otros seis; total, doce diputados.

Los siete distritos de Palencia, cuatro diputados.

Pontevedra, los cinco distritos que comprende la capital, cinco diputados, y los seis de Vigo otros cinco; total, diez diputados.

Los ocho distritos de Salamanca, seis diputados.

Los once de Santander, once diputados.

Los cinco distritos de Segovia, tres diputados.

Sevilla: la capital tres, los seis distritos de Cádiz cuatro, y los cinco de Morón otros cuatro; total, once diputados.

Los cinco distritos de Soria, tres diputados.

Los ocho de Tarragona, siete.

Los diez de Teruel, cinco.

Los once de Toledo, diez diputados.

Valencia: la capital tres, los once distritos de Játiva siete, y los siete de Liria cuatro; total, catorce diputados.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 2.

El Príncipe de Metternich, embajador de Austria, ha salido para Carlsbad, después de haber celebrado varias conferencias con monsieur Drouyn de Lhuys.

Se cree que su viaje se relaciona con las tentativas de reconciliación entre Austria y Prusia, y como consecuencia de dicha reconciliación, con el arreglo definitivo de la cuestión de los Ducados.

TURIN, 2.

La escuadrilla italiana asistirá á las fiestas de Plymouth.

Las noticias relativas al estado sanitario de Ancona, siguen siendo poco satisfactorias, y el cólera sigue su marcha, aunque progresando lentamente.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 40-25 publi.

Títulos del 3 por 100 diferido 38-50 no publi.

Deuda del personal, 22-15 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-25 publicado.

El lunes se verificó la subasta pública para la amortización de títulos de la deuda. El Gobierno había destinado al efecto 21 millones en efectivo, y señalado el tipo de 42-40 para el consolidado, y de 39-45 para el diferido. A pesar de estas ventajosas condiciones, y á pesar de que en la Bolsa se ofrece papel á menos precio, no ha habido proposiciones más que para amortizar ocho millones nominales del consolidado y siete de la diferida. El Gobierno, que pensaba amortizar más de 40 millones nominales de ambas deudas, no ha podido hacerlo más que con 15.

Alejados hoy de Madrid los hombres de negocios, no son extraños la paralización y el estado de la Bolsa; pero conviene fijarse en el hecho de la subasta para comprender que los precios corrientes de 40-60 no son más que precios de juego, y que nuestro crédito está mucho más elevado, toda vez que no ha habido quien ofrezca al Gobierno títulos del 3 por 100 á precios mucho más altos que los de Bolsa.

La causa instruida con motivo de la falsificación de los billetes de la serie de mil del Banco de España, sigue instruyéndose por el juzgado de la Audiencia. El cambiante Sr. López Espejo, continúa en la cárcel de Villa. Anteayer fueron sellados por el Banco de España todos los billetes falsos que han sido presentados al juzgado, y según hemos oído públicamente, los billetes inutilizados por falsos representan un capital de 15 á 16,000 duros. La causa sigue en sumario, y por lo tanto ignoramos detalles sobre el asunto.

El Gobierno ha satisfecho al Banco de España 150 millones, recogiendo la correspondiente garantía, y ha hecho con el Banco un contrato por el cual este se obliga á traer en un breve plazo á Madrid cinco millones en barras de oro, lo que indudablemente contribuirá á mejorar por completo la situación de la plaza.

El Consejo de Estado ha declarado que el ayuntamiento de Madrid puede apremiar á los interesados en el pago del arbitrio decretado sobre caballos y carruajes de lujo. Parece que este arbitrio había llegado á ser nulo por la resistencia que muchos personajes habían puesto á pagarle. El Gobierno se ha conformado con la opinión del Consejo, y el ayuntamiento ha dado al celoso teniente de alcalde Sr. Abascal la comisión de proceder por los medios coercitivos contra los morosos que adeudan al tesoro municipal nada menos que 40,000 reales.

«De Valencia nos escriben algunos amigos manifestándonos que mientras aquí se preocupa mucho la atención, según se ve por los periódicos, de la cuestión sanitaria de aquel país, que por cierto es muy buena, ellos se divierten tranquilamente y se banean sin el menor cuidado, pues no hay motivo alguno para que la opinión se alarme por la existencia de enfermedades que nadie por allí ha padecido.»

Han sido declarados cesantes los subinspectores del cuerpo de vigilancia de esta corte, Sres. González, Morales, Merino, Peña, Rodríguez, Rodríguez y Rodríguez, Serrano y Fuentes, Vera y Rama López, y en su reemplazo han sido nombrados D. Francisco Molina, D. Juan Muñoz, D. Manuel Mendoza, D. José García Muñoz, D. Crispin Torrecilla, don Antonio Rodríguez, D. Francisco García Merás, y otros dos cuyos nombres no recordamos.

En la corrida de toros verificada en Ecija, parece que se lidiaron seis bichos de la ganadería del Sr. Pereira, de Sevilla, y uno de los primeros cogió al torero llamado Nili, y metiéndole el cuerno por la cintura, se lo corrió hasta la cabeza, haciéndole una herida de bastante consideración. Otro de los bichos hirió al diestro Bonacera en el vientro. Los demás de la cuadrilla, al ver esto, se negaron á continuar la corrida, porque veían iban á suceder más desgracias de las ya habidas; pero el público se empujó en que continuase la función, y según se dice, llegó la cosa hasta el extremo de haber palos y cabezas rotas.

Digna de elogio es la conducta que hasta los últimos momentos han observado los facultativos de número del hospital de la Princesa con su mal

El «Semanario de los devotos de María» en su número del sábado, como último de mes, ha repartido, cumpliendo puntualmente su compromiso, un pliego de sermones, en el que da principio al de la Soledad de la Virgen Santísima, predicada por el Sr. D. Enrique de Rivera y de Palma, Canónigo de la Santa Iglesia catedral de Jaén, predicador de S. M. y orador venturosamente conocido por la brillantez de sus discursos, entre los que se cuenta, como un rasgo de elocuencia sagrada, el que acabamos de citar.

Ya que nos ocupamos de esta religiosa e ilustrada publicación, nos parece oportuno, como una prueba del interés que ofrece y por crear serán leídos con gusto, transcribir los siguientes párrafos que contiene el citado número de hoy, que acabamos de recibir y que sólo hemos visto rápidamente:

«El día de la octava de la festividad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo ha inaugurado Pío IX en el Vaticano la sala de la Inmaculada Concepción. La definición del dogma de la Inmaculada Concepción es sin duda el suceso más grande del Pontificado de Pío IX. Su Santidad ha querido elevar la memoria de este acontecimiento pintándole en las paredes de una sala inmensa junto a la Loggia de Rafael. El Sr. Podestà, uno de los pintores más famosos de Roma, ha ejecutado este importante trabajo. Allí se ven retratados alrededor del Jefe de la Iglesia los Cardenales, los Prelados y los teólogos que tuvieron parte en aquel acto para siempre memorable. Han asistido a la inauguración diez y siete Cardenales y ochenta Prelados.

«El domingo último, una señora española que ha tenido el honor de ser recibida por Su Santidad en los salones de la Biblioteca del Vaticano, le ha regalado un Crucifijo, valor de diez mil duros. La modesta señora se retiró sin pedir a Su Santidad ninguna gracia; pero el venerable Pontífice, conmovido hasta las lágrimas, le ha dado el Crucifijo de ébano y de marfil de su oratorio particular, diciéndole: «Hija mía, tomad en cambio este poco que me ha acompañado en mi destierro».

«Según refiere *El Buen Pastor* de Nápoles, un habitante de Francavilla, provincia de Lecce, animado de un sentimiento sacrilego de desprecio para con la sagrada persona del Papa, había puesto a su perro por nombre *Pío Nono*. Hallándose el 14 de este mes sólo en su habitación, llamó al perro para divertirse con él como tenía de costumbre; hizo tenerse de pie contra la pared figurando un soldado. Al mismo tiempo le dirigía expresiones irreverentes para el Soberano Pontífice. Sus risas se vieron cambiadas de pronto en amargas lágrimas, pues el perro, como si se indignara de semejante insolencia, se enfureció, se arrojó sobre su amo, y le derribó en tierra dejándole muy mal herido. Cuando acudieron los de su familia a socorrerle, le hallaron inundado de sangre. Apenas pudo declarar a su mujer é hijos la causa de tan funesto accidente, habiendo muerto el poco rato, sin haber podido recibir los consuelos de la Religión».

El señor teniente de alcalde del distrito del Congreso, ha girado una visita en las tabernas, cafés y fondas existentes en su departamento, habiendo encontrado algunos panes malos de peso, algunas bebidas malas, trozos de carnes y pescados podridos, y bueyes sin esterar.

Aplaudimos desde luego estas visitas, y deseamos que en bien del vecindario se repitan con frecuencia para evitar algunas enfermedades que producen las carnes en estado de putrefacción, y el descuido de la limpieza y compostura de las basijas destinadas a estos objetos.

Leemos en un periódico: «El inspector de vigilancia del distrito del Centro, Sr. Villegas, sorprendió anoche a un vendedor de fotografías y libros obscenos en el momento que estaba

vendiéndolos en un café céntrico. En el acto le fueron ocupados todos los objetos de su comercio, y fué llevado a la prevención».

Huena falta hace que se ponga correctivo eficaz a tamaños escándalos y otros análogos que tantas veces hemos denunciado. Lo que es necesario es la persecución seria y el castigo severo.

Continúa con actividad en las inmediaciones de la Fuente Castellana el desmonte del espacioso terreno, donde por cuenta de una empresa particular se va a formar un gran barrio, construyendo en él casas que, por su comodidad y alquiler económico, puedan ser convenientes a las clases menos acomodadas.

La compañía de los ferro-carriles del Norte ha establecido en el presente mes de Agosto tres trenes de recreo para viajeros, de segunda y de tercera clase entre Madrid y San Sebastián, dando billetes de ida y vuelta que servirán durante nueve días con facultad de parar en Vitoria, Zambrana y Tolosa; y cuyos precios de ida y vuelta serán de 120 rs. para los de segunda clase, y de 80 rs. para los de tercera.

Las salidas de Madrid de dichos trenes, tendrán lugar en los días 5, 12, 19 y 26 de Agosto, y el regreso de San Sebastián en los días 13 y 21 de Agosto y 3 de Setiembre.

Los viajeros que tomen trenes de recreo saldrán de la estación de la Montaña del Príncipe Pío a las 12 y 50 minutos del día, para llegar al siguiente a las 11 y 25 minutos de la mañana; el regreso de San Sebastián se efectuará a las 12 y 10 minutos del día, para llegar a esta corte el siguiente a las 10 y 50 minutos de la mañana.

Según se nos ha dicho, el Presbítero doctor Arbos, distinguido profesor de física del seminario conciliar de Barcelona, ha inventado un nuevo aparato, mediante el cual se consigue una gran economía de carbón en las máquinas de vapor fijadas, introduciendo en las hornillas, en sustitución de aquel combustible, un gran chorro de vapor inflamado.

Leemos en «El Comercio» de Barcelona lo siguiente: «Apreto que se ha ofrecido a la expedición sellos de correos falsos, de a real, doce cuartos y dos reales, imitando perfectamente los legítimos. El Gobierno ha tomado las oportunas medidas para descubrir los culpables».

Como a las ocho de la noche del martes 25 se declaró en Pamplona un voraz incendio en las heras sitas en el paso llamado Vuelta del Castillo, consumiendo en dos puntos distintos gran cantidad de mies hacienda y dispuesta para la trilla.

Un periódico extranjero dice que se ha inventado un nuevo aparato telegráfico con el cual podrá transmitirse el sonido a todas las distancias imaginables. Un negociante de la Cité de Londres podrá, con semejante aparato, tratar de viva voz un negocio con cualquiera de sus correspondientes de la India, del mismo modo que si los dos estuviesen sentados en un mismo gabinete.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de los Angeles, San Pedro, Obispo de Oma, y San Esteban, Papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA. La invención de San Esteban proto-mártir.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas y reserva.

Se obsequiará al Santísimo Sacramento en los templos de costumbre.

Continúa la novena de la gloriosa Santa Filomena en San Justo, y predicará en la Misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sanchez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro, 6 en San Millán.

Se reza de la invención del cuerpo de San Esteban, proto-mártir, con rito semi-doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Reales decretos.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en relevar del cargo de consejero de Estado a D. Lorenzo Nicolás Quintana; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en relevar del cargo de consejero de Estado a D. Francisco González del Corral; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado a D. Constantino Ardanaz, comprendido en el artículo 7.º de la ley orgánica del Consejo de Estado, y en destinarse a la sección de Hacienda del expresado cuerpo.

Dados en San Ildefonso a veintinueve de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Julian Manuel de Sabando del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Dado en San Ildefonso a veintinueve de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidas, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Agosto de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	754.60	15.8	19.7	N.O.	Desp.
9 m.	755.12	20.2	25.3	N.O.	Idem.
12 m.	754.71	23.3	29.1	S.O.	Idem.
3 tar.	755.63	24.4	30.5	S.S.O.	Idem.
6 tar.	753.41	22.6	28.3	O.	Nubes.
9 noch.	754.28	18.9	23.6	O.N.O.	Idem.

Temperatura máxima del día... 25.8 32.3
Temperatura máxima al sol... 30.4 38.0
Temperatura mínima del día... 14.4 18.0
Evaporación en las 24 horas... 9.8 milímetros.
Lluvia en id. id. ... 0.0 Idem.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 28 de Julio de 1865 a las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros a 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petesburgo.	757.8	10.3	N.E.	Seren.
Stokolmo.	757.8	10.3	N.E.	Seren.
Copenhague.	761.8	21.6	O.N.O.	Seren.
Leipzig.	769.6	17.9	E.	Despejado.
Berna.	769.0	19.8	N.E.	Idem.
Greenwich.	767.1	19.8	N.E.	Cubierto.
Bruselas.	767.4	17.4	N.N.E.	Idem.
París.	766.9	17.4	O.N.O.	Idem.
Dunkerque.	768.4	21.8	N.	Seren.
Burdeos.	768.9	21.6	Idem.	Lluvia.
Lyon.	763.7	22.0	S.O.	Nubes.
Turin.	763.9	28.0	S.O.	Despejado.
Florencia.	759.7	21.2	N.O.	Despejado.
Roma.	760.6	21.2	N.O.	Nubes.
Nápoles.				

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

2191 fanegas de trigo.
2054 arrobas de harina de idem.
3995 arrobas de carbon.
104 vacas que componen 38682 libras de peso.
396 carneros que hacen 15601 libras de peso.
1 corderos que hacen 1 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 36 a 47 Rs. vd.
Cebada. de 21 a 26 Id.
Algarroba. de 2 a 21 Id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.

	Reales vellon.	Cuartos arroba.
Carnes de vaca.	31 a 34	22 a 25
Id. de carnero.	4 a 8	22 a 26
Id. de cordero.	4 a 8	4 a 8
Carbon.	7 a 8	20 a 23
Jabon.	51 a 58	2 a 3
Patatas.	7 a 8	2 a 4

FONDOS PÚBLICOS.

CAMBIO AL CONTADO.

	Publicado.	No publicado.
--	------------	---------------

Títulos del 3 p. p. consolidado. 40-55
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. 38-30
Títulos del 3 p. p. diócesis. 40-55
Inscripciones en el Gran Libro. 40-55
Material del Tesoro preferente con interés. 40-55
Idem sin interés. 40-55
Participes legos convertibles a 3 p. p. 40-55
Idem del 4 y 5 por 100. 40-55
Deuda amortizable de primera clase. 40-55
Idem amortizable de segunda clase. 20-00
Deuda del personal. 40-55
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual. 40-55

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL.

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs. Idem de 2000 rs. Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2000 rs. Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs. Idem de 9 de Marzo de 1855, precedente de la de 43 de Agosto de 1852, de 2000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1855, de 2000 rs. Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855. 80-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80 p. anual.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. 77-50
Acciones del Banco de España. 134-00

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE ROSINI. Función para hoy a las ocho de la noche.—*Macceth*.

SECCION DE ANUNCIOS.

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA

Licenciado de la Universidad de Halle, pronunciadas en la Academia (Sociedad literaria-católica), por D. Juan Manuel Orti y Lara, catedrático de filosofía en uno de los institutos de esta corte.

Publicada ya la tercera y última entrega de esta obra, se expende, encuadrada en rústica en la imprenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Durán, Bailly-Baillière, Aguado, Lizcano y D. Leopoldo Lopez.

Se precia en 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los pedidos de provincias se dirigirán al editor, señor Tejado, acompañando su importe.

VIDA DE JOVELLANOS,

por

D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, a 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina a los pobres de Toledo, acordados por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

SE HA PUBLICADO EL OPUSCULO EN REFUTACION

del racionalismo y demás errores del día, por los RR. PP. Mestres en sagrada teología, Fr. Narciso Pulgar y Fr. Francisco Xamé, conforme estos mismos prometieron al final del tomo IV de las Instituciones teológicas.

Véndese en Madrid en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en los mismos puntos a 36 rs.

Los señores Sacerdotes que gusten tomar toda la obra, la recibirán juntamente con el opusculo, aplicando diez y seis Misas, con la condición de que el recibo ha de venir sellado con el sello de la parroquia. (Núm. 334.—2-2 p.s.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Caballeros, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.
Secretario: D. José de Córdova, propietario.
Director general: D. Federico de Saldo y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 29 512 555.94.
Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones de los asegurados; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p.s.)

BANCO PENINSULAR HIPOTECARIO

Se reciben imposiciones con el interés de 9 al 14 anual.
El capital e intereses están perfectamente asegurados, pues se invierten en compras de terrenos, edificaciones y otras operaciones importantes.

La dirección establecida en Madrid, Puerta del Sol,

núm. 13, y en las oficinas de las sucursales en provincias, se facilitan gratis prospectos e instrucciones. (Núm. 341.—1-1-5 G.)

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES

del 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guijarro y don Cándido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Soberano Pontífice.

Con el objeto de que circulen todo lo posible y sean conocidos estos dos brillantísimos discursos, se ha hecho una larga tirada por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Véndese cada veinticinco ejemplares de cada uno de ellos a 2 rs. para Madrid y 6 para provincias, reimpitiéndose los francos de porte.

Los pedidos con el valor en letras ó en sellos, pueden dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Silva, 49, entresuelo.—Madrid.

Nota. No se sirve pedido de menos de veinticinco ejemplares.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años anteriores.

BREVIARIUM MARIANUM.

por D. José Escóti, presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, contiene todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo a María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid a 52 rs. en las librerías de los señores Aguado, Olamendi y Pardiñero. También se remitirá por el correo a cualquier punto de España pidiéndola a D. José Escóti, presbítero, Lérica, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes a 56 rs., ó bien un recibo de catorce Misas para celebrarla a su intención.—Con el Diurno 20 Mss. El Diurno sólo, 6. (N. 278.—12.)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS. CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESU, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la versión italiana por el P. F. G. G. de la misma Compañía (con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende a 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, cuarto bajo. En provincias, a 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá a la expresada imprenta, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se piden.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (G.)

LIBROS.

ENSAYO SOBRE EL CATECISMO EN SUS RELACIONES con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Orti, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue:

Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significados en ser imagen de Dios.—Cap. II. Soluciones racionalistas del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoración en el catolicismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia afianzada de un modo incontestable entre los católicos.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X. La dignidad de la mujer, fruto del Catolicismo.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres a los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y a la consideración del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuan grande cosa son los niños mirados a la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catolicismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catolicismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre según el Catolicismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epílogo.—Nólas.

Se vende a 8 rs. en Madrid, y 9 en provincias franco de porte.

AFECTOS A LA PURISIMA VIRGEN MARIA, MADRE DE DIOS, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Con este libro pueden los devotos de la Santísima Virgen considerarse poseedores de un gran tesoro de amor. Todo él respira piedad vehemísimamente, y en cada una de las flores de imaginación que le embellecen.

LABIOLA, EDICION DE LUJO CON LAMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA Leerdote D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santísimo de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica; 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas a las objeciones que más comúnmente suelen hacerse contra la Religión; 2.º edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consuelos. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas a un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristia-

no en el mundo, 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10. Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12.—Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

Se vende a 4 rs. cada uno en Madrid y 5 en provincias franco de porte.

PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR.—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en octavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma el santo tiempo de Cuaresma. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

FABIOLA O LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS.—Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción imperecedera del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra mediana, y se expende a 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee ó canta en la Iglesia en cada un día de todos los del año, con el dicho de los Profetas á que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramon Tavarés y Lozano.—Un tomo de 420 páginas en 8.º Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCANzada por la devoción del Corazón de María, ó noticia del origen, excelencias y admirables frutos de la Archicofradía de este Santísimo é Inmaculado Corazón, por D. Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofía y abogado.—Un tomo. Su precio 7 reales en Madrid y 8 en provincias,